

Eje 4: Representaciones, discursos y significaciones

Artes plásticas y el recurso de la cultura en los movimientos sociales en la Argentina de fines de la década de 1990

Martín E. Tessi – me_tessi@yahoo.com.ar

Resumen

Si bien históricamente en la Argentina hubo relaciones cercanas entre la práctica artística y la política, observamos que desde fines de la década de 1990 esa relación adquirió ciertos matices, lo que obedecería a que en el presente ella se habría convertido en un recurso cultural análogo al concepto acuñado por George Yudice. Según este autor, la cultura se conforma como una herramienta para lograr una mejora en la calidad de vida de los sujetos a partir de sus consecuencias económicas, las que se institucionalizan a través de las organizaciones internacionales, el Estado y la sociedad civil. En nuestro caso, y paralelo a este concepto, observamos que la cultura, y específicamente su expresión artística, comienza a surgir como mecanismo para canalizar las demandas de diversos movimientos de protesta social, tal el caso de los colectivos de artistas, y las actividades culturales organizadas por los diversos movimientos de fábricas recuperadas. La cultura, y en nuestro caso, la práctica artística, sirve no ya como denuncia, sino como un recurso para las demandas sociales.

A fines de la década de 1990 y principios de la siguiente se genera una serie de hechos en torno de la relación entre arte y política: surgen gran cantidad de colectivos de artistas, los que alcanzan notoriedad.

Se establecen relaciones entre algunos de ellos y movimientos de protestas y / o movimientos sociales: los primeros son utilizados para realizar obras y / o logran institucionalizarse a través de los segundos

En el seno de los mediadores se discute acerca de la pertinencia de lograr un “arte comprometido” que de cuenta de la crisis como alternativa del “arte por el arte”: caso “Montequin vs Belleza y Felicidad”, caso “Rosa Light / Rosa Luxemburgo”.

Todo lo anterior ocurre en el contexto siguiente:

- La Reforma del Estado, bajo la que la clase media se polariza y la exclusión se extiende

- La crisis económica de 1998 – 2002 y sus consecuencias, las que se extienden hasta el presente
- La creación de carreras “anexas” a las artes visuales: diseño industrial, gráfico, de indumentaria y el aumento sostenido de la matrícula
- La adquisición de rango universitario que adquiere la formación artística a través de la fundación del IUNA
- El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires da cuenta de la importancia que tienen la actividad cultural - las artes visuales, el teatro, el cine, la danza, la música y el diseño industrial y de indumentaria – prohibiéndola a través de distintas instituciones, e incluso, legitimando la expresión de distintas formaciones. Ejemplo: Incuba, exposiciones, eventos como Buenos Aires no Duerme o La Bienal de Arte Joven.
- Respecto de estos hechos, podríamos entender que ciertas particularidades en donde intervienen distintos elementos (el contexto social local, el contexto social extra local, el y el contexto económico local) se relacionaron con el concepto de la cultura como recurso.

¿Qué es el recurso de la cultura?

De acuerdo con Yúdice (2000), el papel de la cultura se expande a ámbitos extraños a ella para afectar espacios políticos y económicos. De ese modo, de acuerdo con el autor, el sentido de la cultura adquiere significaciones muy distintas de las tradicionales, ya sea según sus contenidos (Schiller), la distinción que propone (Bourdieu) o del estilo de vida (Williams). Desde esta perspectiva, la cultura sirve como herramienta de transformación económica, política y social, lo que contribuye a su mayor protagonismo.

Si bien este concepto de cultura no es nuevo, su originalidad radica en que es reproducido por entidades oficiales nacionales y supranacionales, como las NNUU, la Unesco, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, etc. Ahora, ¿por qué ello ha sucedido?

En primer lugar, debido a que las actividades de mayor valor agregado se centran ya no en la producción sino en los servicios, a lo que el autor alude como "desmaterialización". A su vez, esto origina una circulación exponencial de bienes simbólicos.

Además, se han dado razones de índole práctica: hay menos subsidios disponibles, a la vez que la cultura se ha tornado en un expediente nacional de contención de inmigrantes; finalmente, observa la caída de las asociaciones existentes entre los conceptos de vanguardia, libertad artística y libertad de expresión como ejes de valor propios de los regímenes políticos occidentales enfrentados a los del socialismo real.

De esa forma, la cultura se articula con criterios utilitarios, los que se pueden observar en la noción de "gestión cultural" y su aplicación en ciudades como parte de las políticas de los planes de renovación urbana. De ello dan cuenta la experiencia de Londres, Barcelona y otras ciudades, incluso en América latina.

Por otra parte, esos criterios utilitaristas fijan límites a la cultura en términos de que es subvencionada en términos de la rentabilidad que ella puede generar, como medio para garantizar un mejor nivel de vida de la población. Esas utilidades son de distintos tipos: puede tratarse de incentivos fiscales, la construcción de la identidad de marca de la organización que financia o subvenciona las actividades, el valor publicitario y la conversión activa del mercado hacia ciertos fines. De ese modo, puede ser concebida como un medio para la construcción de la reputación corporativa en el caso de que las corporaciones multinacionales (CMN) se valgan de ella para financiar proyectos comunitarios. Es así como las actividades culturales se circunscriben a lo que autores como Fairclough definen como la mercantilización de lo social.

Por otra parte, el concepto puede ser entendido como reserva disponible, concepto que Yudice obtiene de Heidegger a partir de sus observaciones sobre las consecuencias de la actuar científico y técnico: según éste último, "todo, incluido los seres humanos, devienen en disponibilidades listas para ser usada como recurso... La ciencia, la tecnología en cuanto transformación autónoma de la praxis, la trasmutación de la obra de arte en el objeto de la mera experiencia subjetiva, la consumación de la vida humana como cultura y la pérdida de los dioses son los fenómenos que dan origen a la época de la imagen del mundo, donde la opacidad de la encarnación cognitiva de la época previa se vuelve invisible" (Yudice, 2002, 42)

Ciudadanos (y artistas) en la Argentina contemporánea

En el caso que nos atañe, podemos observar que la cultura también es concebida como recurso de la sociedad civil, en los que uno de sus aspectos se expresa en el campo de la *polity*, término que explica la definición que da de sí cierta comunidad (Bulcournf y Vazquez, 2004). En ese espacio, "grupos así como movimientos e individuos

organizados por sus bases, relativamente autónomos del Estado, intentan relacionar valores, crear asociaciones y vinculaciones solidarias para la defensa de sus intereses y la consecución de sus objetivos.” (Linz y Stepan, 1996).

De acuerdo con Jacobs y Maldonado (Jacobs y Maldonado, 2005), la sociedad civil atiende el vacío generado por la incapacidad de gestión del Estado a partir de la generación de lazos de solidaridad que promueven relaciones sociales por medio de espacios que posibilitan la inclusión de los ciudadanos, lo que los autores entienden que no sólo brindan una base para la mejora en los orígenes de la identidad comunitaria sino también un medio para el ejercicio de derechos. Así, si en Europa la percepción social presente gira en torno de la modernidad reflexiva - las certezas propias de la sociedad industrial no son válidas, lo que genera la obligación de los sujetos a confrontarse a sí mismos frente a los cambios que presuponen estas caídas (Beck, Giddens y Lash 1997)- en Argentina ello se expresaría no sólo a partir de las características de la sociedad post industrial sino también en la reforma neoliberal antes mencionadas.

La caída de la legitimidad de las instituciones como parte de procesos de modernidad reflexiva no admite la presunción “del buen oficio” de las figuras políticas ni de los actos del Estado. Entonces, la función de los movimientos sociales excedería a la presión política para funcionar como herramienta de ejercicio de derechos ciudadanos por fuera la instancia oficial como medio para la legitimación del poder, ya que a través de ella se demanda una representación que excede el ámbito y los mecanismos propios de los partidos.

Lo curioso del caso es que en la Argentina posterior a la Ley de Convertibilidad esos mecanismos de presión se relacionan con la cultura y las expresiones artísticas. Ello podría entenderse como una derivación de la necesidad de los partidos de izquierda de tener que recurrir a la cultura como una instancia necesaria para el ejercicio político: los partidos de derecha reclutaban afiliados de instituciones tales como los clubes, mientras que los de la izquierda lo hacían entre obreros que requerían el acceso a la alfabetización, lo que obligaba a la implementación de programas educativos y culturales. Sin embargo, en el presente, si bien podría existir motivaciones análogas, entre los artistas entrevistados observamos que la cultura se puede comprender, en una primera instancia, como recurso ciudadano para el ejercicio de derechos, y en una segunda instancia como recurso tal como lo expone Yudice.

Bibliografía

- Benjamin, W. 1993 La obra de arte en la época de la reproductividad técnica. Discursos interrumpidos. Planeta Agostini, Barcelona.
- Bonnewtiz, P. 2003 La sociología de Pierre Bourdieu. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires..
- Bourdieu, P. 1984 La distinción. Editorial Taurus, Madrid.
- 2003 Campo de poder, campo intelectual: itinerario de un concepto. Buenos Aires, Quadrata.
- 2003 Creencia artística y bienes simbólicos: elementos para una sociología de la cultura. Córdoba / Buenos Aires, Aurelia Rivera.
- Bulcourn, Pablo y Vazquez, Juan Cruz, *La ciencia política como profesión*, PostData 10, diciembre de 2004.
- Bürger, P. 2000 Teoría de la vanguardia. Editorial Península, Barcelona.
- Becjk, U., Giddens, A. y Lash, S. 1997 Modernización reflexiva. Alianza, Madrid.
- Calvo Serraler, F. 1987. Imágenes de lo insignificante. Editorial Taurus, Madrid.
- Cippolini, R. (compilador) 2003 Manifiestos Argentinos: políticas de lo visual, 1900 - 2000. Adriana Hidalgo, Buenos Aires.
- De Rueda, M., (compiladora) 2003 Arte y utopía: la ciudad desde las artes visuales. Asunto Impreso Buenos Aires.
- Giunta, A. 2001 Vanguardia, internacionalismo y política: arte argentino en los años sesenta. Paidós, Buenos Aires.
- Heineich, N. 2001 La sociología del arte. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. W. 2001 Dialéctica de la Ilustración. Editorial Trotta, Madrid.
- Huyssen, A. 2002 Después de la gran división, modernismo, cultura de masas postmodernismo. Andrea Hidalgo, Buenos Aires.
- Jacobs, J. E. y Maldonado, M. Civil society in Argentina: opportunities and challenges for national and transnational organization, *Journal of Latin American Studies*, Feb 2005 v37 i1 p141(32).
- Linz, Juan J. y Stepan, A, 1996 *Problems of Democratic Transition and Consolidation*, Baltimore
- Lash, S. y Urry, J. 1997 Economías de signos y espacios. Amorrortu, Buenos Aires.
- Longoni, A. y Mestman, M. 2000 Del Di Tella a "Tucuman Arde": vanguardia artística y política en el '68 argentino. El Cielo por Asalto, Buenos Aires.
- Lyons, J. 1990 Semantics. Cambridge University Press, Cambridge.
- Raiter, A. 2003 Lenguaje y sentido común: las bases para la formación del discurso dominante. Biblos, Buenos Aires.
- Ramona , revista de artes visuales. Fundación START, Buenos Aires. Números 1 – 42.
- Sarlo, B. 1995 Escenas de la vida posmoderna. Editorial Ariel, Buenos Aires.

Sarlo, B. y Altamirano, C. 1993 Conceptos de sociología literaria. Centro editor de América Latina, Buenos Aires.

Williams, R. 1994 Sociología de la cultura. Paidós, Barcelona.

Wortman, A. 2003 Pensar las clases medias: consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa. La Crujía, Buenos Aires.

Yudice, G. 2002 El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global. Gedisa, Barcelona.

Žižek, S. 1992 El sublime objeto de la ideología. Siglo XXI, México.